

Kressbronn, el 26 de setiembre de 2008

Estimado Señor Presidente de la Universidad Nacional de La Plata,

Siento muchísimo no poder manifestar personalmente ni a Ud. - ni a la distinguida institución que Ud. representa - la profunda emoción que experimento ante el gesto generoso de asignarme el rango de Huésped de Honor Extraordinario de este congreso.

Siempre he considerado como un privilegio las posibilidades de cooperación que me ofrecieron algunos colegas y alumnos de esta universidad prestigiosa; su alto nivel y su curiosidad intelectuales me han enriquecido enormemente.

Además ellos han sabido conferir a las relaciones profesionales que mantuvimos, un calor humano extraordinario.

Considerando el honor que la Universidad Nacional de La Plata me brinda, no tanto como un efecto de mis actuaciones como profesor e investigador sino como una señal más de la amistad y del afecto que nos une, ¡le agradezco esta distinción de todo corazón, estimado Señor Presidente!

Christian Wentzlaff-Eggebert